

HISTORIAS DE ABUELAS

# LA ABUELA SOLEDAD ELENA LUMBARDINI CONTINÚA ESPERANDO A SU NIETO

**SU HIJO MENOR, RAÚL ERNESTO ARALDI Y SU NUERA DIANA IRENE OESTERHELD EMBARAZADA DE SEIS MESES Y MEDIO, FUERON SECUESTRADOS DURANTE LA ÚLTIMA DICTADURA. SOLEDAD CRIÓ A SU NIETO FERNANDO Y BUSCA A AQUEL PEQUEÑO O PEQUEÑA NACIDO DURANTE EL CAUTIVERIO DE SU MADRE EN 1976.**



La Abuela Soledad Elena Lombardini en su casa de Boulogne.

Por Luciana Guglielmo

*"Mañana tal vez tengamos que sentarnos frente a nuestros hijos y decirles que fuimos derrotados. Pero no podremos mirarlos a los ojos y decirles que viven así porque no nos animamos a pelear".*  
Mahatma Gandhi

A esta Abuela de Plaza de Mayo, como a sus compañeras de lucha, la vida la golpeó muy duramente. La dictadura militar le arrebató parte de su familia. Ante semejante dolor, siguió andando. No le quedó otra opción. Su vida se

modificó por completo, pero gracias al inmenso amor de sus seres queridos, todo resultó un poco más sencillo. Nunca bajó los brazos. Había motivos para dejarse vencer, pero también está su nieto Fernando y su otro nieto, nacido en cautiverio, al que aún sigue esperando.

Soledad tiene hoy 88 años, vive en Boulogne, junto a "Cuqui", su nuera, y recibe los mimos y los cuidados de toda la familia. Posee una mirada dulce y nostálgica, capaz de transmitir una paciencia infinita, dedicación y afecto sincero. La Abuela nació en Pergamino, provincia de Buenos Aires, y recuerda su infancia como una época linda y feliz. Eran once hermanos, así que conformaban, sin duda, una gran familia. Vivían en una casa de esas antiguas con tres patios grandes y habitaciones muy amplias. Todos se respetaban, se llevaban bien y, por supuesto, se cuidaban mucho.

Ya en la adolescencia se pondría de novia con Juan Bautista Araldi. Los padres de ambos eran muy amigos y vivían a tres casas de distancia. Fue así como Soledad y Juan se hicieron ami-

## EL PADRE DE DIANA, EL ESCRITOR HÉCTOR GERMÁN OESTERHELD, Y SUS TRES HERMANAS TAMBIÉN FUERON SECUESTRADOS POR LA DICTADURA

gos y jugaban juntos, pero con el tiempo se empezaron a mirar con otros ojos y nació una hermosa relación entre ellos. Estuvieron dos años de novios y el 19 de junio de 1943 se casaron. Soledad tenía 22 años y Juan 24. Los hijos no tardaron en llegar, primero nació Hugo Alberto y después Raúl Ernesto.

**Raúl**

Fue una persona valiosa y querida, todos los que hablan de él tienen palabras de cariño. Su mamá afirma que

tenía "un corazón enorme". Nació el 26 de agosto de 1947. Era un chico muy estudioso y aplicado. Tenía un montón de amigos y su casa siempre fue el lugar de encuentro. A Soledad le gustaba que se juntaran y recuerda que los mimaba preparándoles cosas ricas para hacer más llevadero el estudio. Le gustaban mucho los chistes y las bromas y siempre estaba de buen humor. El mejor regalo que se le podía hacer era un libro. También era amante de la música, así que aprendió a tocar la guitarra y creció entre los Beatles, Víctor Heredia, Mercedes Sosa y Horacio Guarani. Soledad recuerda que pa-

## DIANA, EMBARAZADA DE SEIS MESES Y MEDIO, FUE SECUESTRADA EN SAN MIGUEL DE TUCUMÁN JUNTO CON SU PRIMER HIJO

ra uno de sus cumpleaños le regalaron un "Winco". Hugo Donado, a quien conoció en la secundaria, fue su mejor amigo. Con él decidieron inscribirse en la facultad para seguir la carrera de Ingeniería Química. Raúl, en un principio, estaba más alejado de la política, sólo se dedicaba a estudiar, mientras que Hugo sí se sentía más interesado. Pero la situación del país era tal que no pudieron ignorar los hechos que los rodeaban y la realidad, literalmente, les pasó por encima: sucesos como el Cordobazo, la caída de Onganía y la muerte de Vandor, entre otros, los empujaron a involucrarse políticamente. Comenzaron con

## FERNANDO PUDO RECONSTRUIR LA HISTORIA DE SUS PADRES Y SUMARSE A LA BÚSQUEDA DE SU HERMANO NACIDO EN CAUTIVERIO

la militancia y por entonces Raúl conoció a Diana Oesterheld, una jovencita con la que compartían los ideales por un mundo mejor.

Al poco tiempo de estar juntos tuvieron a Fernando y se mudaron a Tucumán. El terrorismo de Estado era un hecho. El escenario se tornó peligroso para aquellos que enarbolaban ideas diferentes, entre los cuales estaban Diana y Raúl, que creían que un cambio era posible.

**El secuestro**

Diana, embarazada de seis meses y medio, fue secuestrada en San Miguel de Tucumán junto con su hijo Fernando. El pequeño fue abandonado en la Casa Cuna de la capital tucumana. Después de varios intentos fue recuperado por sus abuelos paternos. Raúl fue secuestrado un año después, en noviembre de 1977, también en esa provincia. Diana fue vista en la Jefatura de la Policía de Tucumán y se presume que fue llevada a Campo de Mayo donde dio a luz. La familia de la joven corrió igual suerte: su padre, el guionista y escritor Héctor Germán Oesterheld, y sus tres hermanas, Estela, Beatriz y Marina (embarazada de ocho meses), también fueron secuestrados durante ese período.

**Fernando**

Es un joven con voz dulce y cálida y cada una de sus palabras logra transportar a aquel que lo escucha. Después de que lo fueron a buscar a Tucumán, Fernando creció junto a sus abuelos Soledad y Juan. Vivieron hasta sus cuatro años en el barrio de Martínez y luego se fueron a Pergamino hasta su adolescencia. Recuerda haber tenido una infancia linda en aquella ciudad donde creció con mucha libertad y reconoce el esfuerzo de sus abuelos durante esos años por tratar de brindarle siempre lo mejor.

Comenzó a enterarse de lo sucedido de más grande y de a poco, con el amor de su familia y tras darse su propio tiempo para procesar y entender todo lo ocurrido, pudo reconstruir la historia de sus padres y sumarse a la búsqueda de su hermano nacido en cautiverio. Hoy vive en Buenos Aires y dos veces por semana visita a su abuela Soledad para mimarla y hacerle compañía. Ni Soledad ni Fernando están solos en esta búsqueda. Más allá de la gran familia Araldi, está la familia de Abuelas, que sigue luchando por la memoria, la verdad y la justicia.

FOTO: MAGDALENA SORONDO